

44. Porque el mismo Jesús dió testimonio de que un profeta no es honrado en su patria (*m*).

45. Habiendo vuelto Jesús á Galilea, los galileos le recibieron *con alegría* porque habian visto lo que habia hecho en Jerusalem (*n*) el dia de la fiesta á la cual ellos tambien habian asistido.

46. Jesús volvió de nuevo á Caná de Galilea, donde habia cambiado el agua en vino, y habia un oficial cuyo hijo estaba enfermo en Capharnaum,

47. El cual habiendo oido que Jesús venia de Judea á la Galilea, fué á él y le rogaba que fuese á su casa para curar á su hijo que estaba próximo á la muerte.

48. Jesús le dijo: Si no vieseis milagros y prodigios no creereis (*o*).

49. El oficial le dijo: Señor, ven antes que muera mi hijo.

50. Jesús le dijo: Ve, que tu hijo vive. Él creyó en la palabra que Jesús le habia dado y se fué (*p*).

51. Y cuando se volvía salieron á él sus criados y le dieron nuevas, diciendo que su hijo estaba bueno.

52. Y habiéndose informado de la hora en que habia comenzado á mejorar, le respondieron: Ayer á las siete *del dia* le dejó la fiebre.

53. Y el padre reconoció que era la hora en que Jesús le dijo: Tu hijo vive; y él creyó y toda su familia.

54. Este fué el segundo milagro que hizo Jesús cuando vino de Judea á Galilea (*q*).

(*m*) Este versículo hace alusion á lo que se cuenta en los otros tres evangelistas, y prueba, así como el versículo 19, cap. II, que el Evangelio de Juan ha sido escrito despues que los otros tres; que el autor ha tenido conocimiento de aquellos, y que se ha propuesto un plan totalmente distinto. En este punto la tradicion de la Iglesia católica me parece mas cerca de la verdad cuando fija la fecha del Evangelio de Juan mucho tiempo despues de los otros.

(*n*) *Quæ fecerat Jerosolymis*. Detalle falso: segun los tres primeros evangelistas, Jesús solo fué una vez á Jerusalem (durante su mision). Esta mision comienza despues de la Pascua del año 28, al volver del bautismo y del Jordan, y aun quizá al volver de la celebracion de la Pascua, de suerte que toda la vida pública de Jesús se desarrolló entre dos Pascuas. Juan supone muchos viajes de Jesús á Judea, lo cual es contrario al testimonio de los otros tres evangelistas, que solo admiten uno despues del bautismo.

(*o*) Jesús reprueba los milagros, y en esto es consecuente con su carácter y con su negacion del mesianismo.

(*p*) Jesús cura los enfermos desde lejos. Esto es sonambulismo puro.

(*q*) Juan parece bastante sóbrio de milagros, participando del

## CAPITULO V

CURACION DEL PARALÍTICO DE LA PISCINA.—MURMURACIONES DE LOS JUDÍOS.—DISCURSO DE JESUCRISTO CON ESTE MOTIVO.

1. Despues de estas cosas era el dia de fiesta de los judíos (*a*), y Jesús marchó á Jerusalem.

2. Y habia en Jerusalem la piscina de las ovejas, que en hebreo se llama Bethsaida, y que tenia cinco galerías,

3. En las cuales yacian gran número de enfermos ciegos, cojos y paralíticos, que esperaban que el agua fuese removida.

4. Porque el ángel del Señor descendia en cierto tiempo á esta piscina y removía el agua, y el primero que entraba en la piscina despues que el agua habia sido así removida, era curado, cualquiera que fuese su enfermedad (*b*).

5. Y habia allí un hombre que estaba enfermo hacia treinta y ocho años,

6. Y cuando Jesús vió que yacia allí aquel hombre y conoció que estaba enfermo de mucho tiempo, le dijo: ¿Quieres ser curado?

7. Y el enfermo le respondió: Señor, no tengo nadie que me meta en la piscina cuando el agua haya sido removida, porque entre tanto que yo me preparo á ir, otro entra antes que yo.

8. Jesús le dijo: Levántate, toma tu lecho, y anda;

9. Y luego fué sano aquel hombre, y tomando su camilla caminaba. Y era sábado aquel dia.

espíritu del Maestro, que no hacia ningún caso de ellos y á quien sin embargo la plebe trasformaba en taumaturgo.

(*a*) *Die festus*, griego εορτη, sin artículo. No es pues cierto que fuera fiesta de Pascua. El viaje de Jesús desde Galilea á Jerusalem dura mucho tiempo.

(*b*) Hé aquí un milagro al estilo de los fariseos y que se asemeja mucho al de San *Janvier* y de todos los santos pintados que mueven los ojos. Sin embargo, el evangelista no lo pone en duda, aunque repugna hacer intervenir á Jesús en esto. Por lo demás, la intercalacion es patente. Jesús parece dar aquí un salto desde Capharnaum á Jerusalem, de donde será trasladado en seguida (vi, 1) al otro lado del mar de Tiberiades.

El hecho narrado en este capítulo pertenece al número de los que hacen relacion al último viaje de Jesús; pero esto no impide á Juan llevarnos mas adelante (vi, 1), á la otra parte del lago de Tiberiades.

10. Los judíos dijeron al hombre que habia sido curado: Hoy es sábado, y no te es lícito llevar tu camilla.

11. Él les respondió: Aquel que (c) me sanó me dijo: Toma tu camilla, y anda.

12. Y ellos le preguntaron: ¿Quién es aquel hombre que te dijo toma tu camilla y anda?

13. Mas el que habia sido sanado no sabia quien era, porque Jesús se habia retirado del tropel de gente que habia en aquel lugar.

14. Despues Jesús le halló en el templo y le dijo: Mira, que ya estás sano; no quieras pecar mas porque no te acontezca alguna cosa peor.

15. Y fué aquel hombre y dijo á los judíos que era Jesús quien le habia sanado.

16. Y por esta causa los judíos persiguieron á Jesús porque hacia estas cosas en dia de sábado.

17. Entonces Jesús les dijo: Mi Padre no ha dejado de obrar hasta el presente (d) y yo obro tambien *incesantemente*.

18. Pero los judíos procuraban aun con mas ardor hacerle morir porque no solamente no guardaba el sábado, sino porque tambien decia que Dios era su Padre, haciéndose así igual á Dios (e). Jesús respondió, pues, y les dijo:

19. En verdad en verdad os digo, que el Hijo no puede hacer por sí cosa alguna sino lo que viese hacer al Padre, porque todo lo que el Padre hiziere lo hace tambien igualmente el Hijo,

20. Porque el Padre ama al Hijo y le muestra todo lo que hace, y le mostrará obras mayores todavia que estas de manera que os maravilleis vosotros.

21. Porque así como el Padre resucita á los muertos y les da vida, así el Hijo da la vida á los que quiere.

22. El Padre no juzga á ninguno, mas ha dado todo el poder de juzgar al Hijo,

23. A fin de que todos honren al Hijo como honran al Padre. Aquel que no honra al Hijo no honra al Padre que le envió.

24. En verdad en verdad os digo que aquel que oye mi palabra y cree en aquel que me envió, tiene vida eterna, y no viene á juicio, mas pasó ya de muerte á vida.

25. En verdad en verdad os digo que viene la hora y que ahora es

(c) *Tollere*. Esta es justamente la palabra que emplea la ley para designar la prohibicion del trabajo.

(d) Dios obra en todo tiempo; el hombre debe hacer lo mismo. Bella máxima que seria necesario recordar á los partidarios de la celebracion del domingo.

(e) *Aequalem se faciens Deo*. Esta consideracion es de una época reciente: los antiguos, que llamaban hijos de Dios á los profetas, no pensaban en esto. Aquí se ve la mano de la teología.

cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios, y los que la oyeren vivirán.

26 (f). Porque así como el Padre tiene vida en sí mismo, así tambien dió al Hijo el tener vida en sí mismo.

27. Y le dió poder de juzgar porque es el Hijo del hombre.

28. No es maravilleis de esto, porque viene el tiempo en que todos los que están en los sepuleros oirán la voz del Hijo de Dios;

29. Y aquellos que hayan hecho buenas obras saldrán de sus *sepulcros* para resucitar á la vida; mas los que las hicieron malas saldrán para resucitar en su condenacion.

30. No puedo yo de mí mismo hacer cosa alguna. Así como oigo, juzgo, y mi juicio es justo; porque no busco mi voluntad sino la voluntad del que me envió (g).

31. Si yo os doy testimonio de mí mismo, mi testimonio no es verdadero.

(f) VERSÍCULOS 26 y siguientes.—Entre los judíos y Jesús existe una perpétua mala inteligencia sobre las palabras *hijo de Dios*. Para aquellos esta palabra es sinónima de *hijo del hombre*, *hijo de David*, con las cuales era designado el Mesías. Para Jesús designan á todo hombre que vive una vida divina y espiritual.

(g) VERSÍCULOS 19-13.—Todos los discursos de Jesús sobre su filiacion divina y sobre las prerogativas que esta le asegura, no son evidentemente de la primera época cristiana: los tres primeros evangelistas no se atreven á tanto; pero lo que ellos no dicen sino con cierta reserva y en sentido metafórico, Juan lo afirma resueltamente.

El Evangelio de Juan tiene por objeto afirmar la mesianidad de Jesús y su identidad con el *Verbo divino*. Desde antes de esta época se creia que la sabiduria divina, el Verbo de Dios, debia encarnarse en el Mesías futuro. Esta es la tesis de Juan, y bajo este punto de vista ha escrito la biografía de Jesús, arreglando los discursos de este á su objeto y manera.

No puede dudarse que en la época en que se escribió este Evangelio la mesianidad de Jesús era cuestionable: pues bien, Juan viene á hacer desaparecer todas las dudas que subsistian en los tres evangelistas anteriores.

La historia de Jesús tiene dos partes: la primera, donde Jesús es presentado tal como él mismo se dió á conocer; la segunda, tal como mas tarde le hicieron aparecer sus partidarios. Son dos épocas muy distintas, pero que se esplican recíprocamente y que deben marchar unidas en la misma obra.

32. Otro es el que da testimonio de mí, y sé que el testimonio que él da es verdadero.

33. Vosotros enviasteis á Juan y dió testimonio á la verdad,

34. Mas yo no tomo testimonio de un hombre, pero digo esto para que vosotros seais salvos.

35. Juan era una antorcha que ardía y alumbraba y vosotros quisisteis regocijaros por un breve tiempo con *el resplandor* de su luz.

36. Pero yo tengo mayor testimonio que el de Juan; porque las obras que mi Padre me ha dado potestad de hacer, las obras que hago, dan testimonio de mí (*h*), que es mi Padre quien me ha enviado,

37. Y mi Padre que me ha enviado ha dado testimonio de mí. Vosotros no habeis oido jamás su voz, ni visto nada que le representase,

38. Ni teneis en vosotros estable su palabra, porque no creeis al que él ha enviado.

39. Escudriñad las Escrituras (*i*), en las que vosotros creeis tener la vida eterna, y ellas son las que dan testimonio de mí.

40. Mas no querais venir á mí para tener la vida:

41. No recibo gloria de hombres.

42. Pero yo os conozco; *yo sé* que no teneis amor de Dios en vosotros.

43. Yo vine en nombre de mi Padre y no me recibisteis; si otro viniere en su nombre (*j*) vosotros le recibireis.

44. ¿Cómo podeis creer vosotros que recibís la gloria que os dais los unos á los otros (*k*) y que no buscáis la gloria que solo de Dios viene?

45. No penseis que yo os he de acusar delante del Padre; vosotros teneis un acusador que es Moisés, á quien vosotros esperais.

46. Porque si creyeseis á Moisés, tambien me creeriais á mí puesto que él ha escrito de mí (*l*).

47. Mas si no creeis en sus escritos, ¿cómo creereis en mis palabras? (*m*).

(*h*) *Opera que facio testimonium perhibent de me.* Este argumento de Jesucristo no podria ser admitido en buena lógica: el milagro, suponiéndole verdadero, puede probar el taumaturgo, pero no probará ni el profeta ni la doctrina.

(*i*) *¡Scripturas!* El libro. Está dicho todo.

(*j*) *In nomine suo.* Sarcasmo dirigido á los falsos profetas de aquel tiempo.

(*k*) *¡Asinus, asinum fricat!* Esto es ruin.

(*l*) *De me scripsit.* Esto es falso; pero Juan lo creia ó lo suponía.

(*m*) Esto es de una candidez colosal y que descubre su objeto. Vosotros que no creeis en las cosas escritas por Moisés en sus Escrituras, ¿cómo habeis de creer mis palabras?...

## CAPITULO VI

MILAGRO DE LOS CINCO PANES.—JESÚS CAMINANDO SOBRE LAS AGUAS.—DISCURSO DE JESUCRISTO SOBRE EL PAN DEL CIELO.—PREDICCIÓN DE LA TRAI-CIÓN DE JÚDAS.

1. Despues de esto pasó Jesús á la otra parte de la mar de Galilea, que es *el lago* de Tiberiades,

2. Y una gran multitud de gente le seguia, porque veian los milagros que hacia sobre los enfermos.

3. Subió pues Jesús á un monte, y se sentó allí con sus discípulos,

4. Y estaba en la Pascua, que es la *gran fiesta* de los judíos (*a* y *b*).

5. Y habiendo alzado Jesús los ojos y viendo que venia á él una tan gran multitud, dijo á Felipe: ¿De dónde compraremos pan para que coman estos?

6. Mas él decia esto para probarle, porque él sabia lo que habia de hacer.

7. Felipe le respondió: Aun cuando hubiera doscientos denarios de pan, no bastarian para dar á cada uno un poco.

8. Uno de sus discípulos, que era Andrés, hermano de Simon-Pedro, le dijo:

9. Aquí hay un muchacho que tiene cinco panes de cebada y dos peces, mas ¿qué es esto para tanta gente?

10. Jesús les dijo: haced sentar las gentes. Y habia mucha yerba en aquel lugar, y se sentaron á comer como en número de cinco mil hombres.

11. Jesús tomó, pues, los panes, y habiendo dado gracias, los repartió entre los que estaban sentados, y asimismo de los *dos* peces cuanto querian.

(*a*) El mismo estilo que mas arriba v, 1 y II, 13 y 23. Esto significa *en los alrededores de la Pascua*. ¿Cómo es posible que desde el versículo I, capítulo V, al capítulo VI, haya trascurrido un año entero?... Todo esto es un verdadero laberinto. Trátase siempre de la misma Pascua, y en todo caso, esta no habria sido celebrada por Jesús en Jerusalem. ¿Seria esta la que Jesús contaba pasar en Jerusalem despues de su bautismo, viéndose despues obligado á pasarla en Galilea? Si se conociera la fecha de la prision de Juan, podríamos averiguar algo. Yo me inclino á pensar que Juan fué preso antes de la Pascua, y que todos sus bautizados partieron inmediatamente despues.

(*b*) *Erat proximum*, es decir, no hacia mucho tiempo que habia pasado la Pascua; lo cual me parece probable.

12. Despues que se hubieron saciado dijo á sus discípulos: Recoged los pedazos que han sobrado, que no se pierdan.

13. Y así recogieron y llenaron doce canastos de pedazos que habian quedado de los cinco panes de cebada despues que todos hubieron comido.

14. Y aquellos hombres, habiendo visto el milagro que habia hecho Jesús decian: Este es verdaderamente el profeta que ha de venir al mundo.

15. Pero Jesús sabiendo que habian de venir á arrebatarle para hacerle rey (c), huyó otra vez al monte él solo.

(c) *Regem*. Esta es la desesperacion de los tribunos y de todos los iniciadores de reformas populares; sus ideas son siempre mal interpretadas y la multitud, queriendo honrarlas, solo alcanza á destruirlas. Los Graecoscitaban á la plebe contra la tirania de los patricios, y la plebe respondia creando los Césares. Los republicanos franceses predicaban los derechos del hombre y el sufragio universal, y el pueblo aclamaba á Napoleon. Jesús niega el Mesías rey, triunfante y conquistador; pues el pueblo quiere hacerle rey, y al cabo le hará Mesías.

Strauss encuentra en este pasaje la explicacion de las reticencias de Jesús y de la reserva con la cual explicaba su mesianidad. Jesús, segun este crítico, tenia que luchar contra las opiniones y las esperanzas carnales de los judíos, y por esto recomendaba sin cesar el silencio... Strauss no sigue en esto su propio criterio sino á medias. Decir que Jesús ha concebido el Cristo de la manera que lo concibieron San Juan y los padres de la Iglesia que le han seguido, es hacerle cristiano, es hacerle Cristo, es conservar el fondo despues de haber sacrificado la forma; es, por último, declarar que toda la doctrina de Nicea respecto de Jesús es tambien la de este... ¿Dónde ha encontrado Strauss esta seguridad? ¿En los Evangelios? ¿Pues no es él mismo el que ha destruido su autoridad? ¿No es él quien ha hecho ver que en estos no debe buscarse mas que las opiniones del primer siglo de Jesús, y no los hechos, ni las formas, ni la doctrina auténtica de este, quedando el Evangelio como un monumento del cual hay derecho de negarlo todo, y que exige para ser comprendido un sistema de interpretacion que, explicándolo todo, esté siempre de acuerdo con el mismo?

No, Jesús no se dió á conocer por Mesías ni en el sentido judío ni en el sentido cristiano mas inaccesible á él y mas absurdo que el primero. Jesús es el Mesías de la revolucion moral y nada mas; no hace política ni mucho menos teología.

16. Cuando hubo llegado la tarde descendieron á la orilla del mar,

17. Y subiendo en un barco, pasaron á la otra parte del mar hácia Capharnaum. Y era ya noche y Jesús no habia venido á ella.

18. Y la mar comenzaba á levantarse con el viento recio que soplabá.

19. Y cuando hubieron remado como unos veinticinco ó treinta estadios, vieron á Jesús andando sobre el mar y que se acercaba al barco; lo que les llenó de temor (d).

20. Mas él les dijo: Yo soy, no temais.

21. Y ellos quisieron recibirle en el barco, y el barco llegó luego al lugar á donde iban (e).

22. Al dia siguiente la gente que estaba á la otra parte del mar, viendo que no habia allí sino un solo barco y que Jesús no habia entrado en él con sus discípulos, sino que sus discípulos se habian ido solos (f);

23. Como llegaron despues otros barcos de Tiberiades, cerca del lugar donde el Señor despues de dar gracias les habia dado de comer con los cinco panes,

24. Y conocieron por último que no estaba allí Jesús ni sus discípulos, entraron en los barcos y fueron á Capharnaum en busca de Jesús,

25. Y habiéndole encontrado á la otra parte del mar, le dijeron: ¿Maestro, cuándo has venido aquí?

26. Jesús les respondió: En verdad en verdad os digo, que vosotros me buscáis no por los milagros que visteis sino porque comisteis del pan y os saciasteis (g).

27. Trabajad *para tener*, no la comida que perece, mas por lo que permanece, para la vida eterna y que os dará el Hijo del hombre, porque él es en quien Dios ha impreso su sello y su carácter.

28. Ellos dijeron: ¿Qué haremos para hacer obras de Dios?

29. Jesús les respondió: La obra de Dios es que creais en aquel que él ha enviado.

30. Y dijeron ellos: ¿Qué milagro haces, pues, para que viéndolo creamos? ¿Qué haces de *extraordinario*? (h).

(d) ¡Milagro!

(e) ¡Milagro!

(f) Estos milagros son pueriles y dignos del Evangelio de la infancia.

(g) Reflexion absurda que no es de Jesús, pero que se halla destinada á servir de transicion á la doctrina eucarística.

(h) El sentido de este versículo es el siguiente: Puesto que tú no aceptas el milagro que acabas de hacer como prueba de tu mision, ¿qué otro milagro nos prometes? Esto es lo que explica la relacion de los *cinco panes* con el maná del desierto, maná que sirve de testimonio á la mision de Moisés.

31. Nuestros padres comieron el maná en el desierto, como está escrito: Pan del cielo les dió á comer.
32. Jesús les respondió: En verdad en verdad os digo: Que no os dió Moisés pan del cielo; mas es mi Padre quien os da el verdadero pan del cielo.
33. Porque el pan de Dios es aquel que descende del cielo y da la vida al mundo.
34. Ellos dijeron pues: Señor, dadnos siempre de este pan.
35. Jesús les respondió: Yo soy el pan de la vida; el que viene á mí no tendrá hambre, y el que en mí crea, nunca jamás tendrá sed (i).
36. Mas ya os he dicho, me habeis visto y no creéis (j).
37. Todos los que me da mi Padre á mí vendrán, y yo no rechazaré al que venga á mí;
38. Porque he descendido del cielo no para hacer mi voluntad, sino la voluntad de aquel que me envió.
39. Y la voluntad de mi Padre, que me ha enviado, es que yo no pierda ninguno de todos aquellos que me ha dado, sino que los resucite todos el último dia.
40. La voluntad de mi Padre que me envió, es que todo aquel que vea al Hijo y crea en él tenga la vida eterna, y yo le resucitaré (k) el último dia.
41. Los judíos pues murmuraban de él porque habia dicho: Yo soy el pan vivo que descendí del cielo (l).
42. Y decían: ¿No es este Jesús el hijo de José cuyo padre y madre nosotros conocemos? ¿Pues cómo dice que descendió del cielo?

(i) VERSÍCULOS 32-75.—Jesús emplea el equívoco, lo cual no responde ciertamente á la espectacion comun. *Panem de calo*; Jesús se apodera de esta espresion, empleada á propósito del *maná* para explicar lo que es el verdadero *pan del cielo*, esto es, el pan del espíritu.

(j) Quéjase Jesús de que *no se crea en él*, es decir, en su doctrina reformadora y anti-mesiánica, pues sabe muy bien que no se duda de su poder ni de su calidad de profeta. Esto es lo que los comentadores no quieren ver. Nada de Mesías: ¡libertad, igualdad, fraternidad! Pero esto no podia satisfacer á los judíos, así fuese acompañado de todos los milagros del mundo.

(k) *Ego resuscitabo*; hé aquí la palabra (consúltese Pablo, *passim*). Lo que es necesario *creer*, es que el Mesías es un mito; es la espiritualizacion del culto; es que Dios es puro espíritu y que las almas son inmortales, y es preciso creerlo, añade Jesús, ¡sin necesidad de milagros!

(l) Véase á Jesús presentándose como la personificacion de su

43. Mas Jesús les respondió: No murmureis entre vosotros.
44. Nadie puede venir á mí, si no le trajera el Padre que á mí me envió, y yo le resucitaré en el postrimero dia.
45. Escrito está en los profetas: Y serán todos enseñados de Dios: Todos aquellos pues que han oido *la voz* del Padre y han sido enseñados *de él*, vienen á mí.
46. No porque alguno haya visto al Padre, sino aquel que es *nacido* de Dios; *porque* aquel *es él* que ha visto al Padre.
47. En verdad en verdad os digo: Que aquel que crea en mí tiene vida eterna (m).
48. Yo soy el pan de la vida.
49. Vuestros padres comieron el maná en el desierto y murieron.
50. Mas hé aquí el pan que descende del cielo para que el que comiere de él no muera.
51. Yo soy el pan vivo que descendió del cielo.
52. Si alguno comiese de este pan, vivirá eternamente, y el pan que yo daré es mi carne que *yo debo dar* por la vida del mundo.
53. Comenzaron entonces los judíos á disputar unos con otros y decían: ¿Cómo nos puede dar este su carne á comer?
54. Y Jesús les dijo: En verdad en verdad os digo, que si no comieseis la carne del Hijo del hombre y bebieseis su sangre, no tendreis vida en vosotros (n).
55. El que come mi carne y bebe mi sangre tiene la vida eterna, y yo le resucitaré en el último dia.
56. Porque mi carne verdaderamente es comida (o), y mi sangre verdaderamente es bebida.
57. El que come mi carne y bebe mi sangre, en mí mora y yo en él.
58. Como mi Padre que me ha enviado es viviente y yo vivo por mi Padre, así tambien el que me come vivirá tambien por mí.

propia doctrina comparada previamente á un alimento. Esto explica y aclara los capitulos xiv, xv, xvi, xvii, tan estrañamente metafóricos.

(m) Es lo mismo: la fé en el Cristo, ¡es la fé en la inmortalidad del alma!

(n) *Si no recibís su ley, si no adoptáis su moral*, etc., Jesucristo escoge espresamente los términos de *cibus* y *caro*, *potus* y *sanguis*, como alusion á lo que pasaba en los sacrificios de los cuales cada asistente debia participar por la manducacion. Esta ceremonia era tambien una de las empleadas en las iniciaciones.

(o) Si, *mi carne es comida*, etc.; Jesucristo, observando la admiracion que producen sus palabras en los que le escuchan, se complace en aumentar esta, y prolonga y esfuerza su metáfora.

59. Este es el pan que descendió del cielo (*p*), no como el maná que comieron vuestros padres y que no les impidió morir. Quien coma este pan vivirá eternamente (*q* y *r*).

60. Esto dijo Jesús en la sinagoga enseñando en Capharnaum.

61. Mas, muchos de sus discípulos habiéndole oído, dijeron: Muy duras son estas palabras, ¿y quién las puede oír?

62. Y Jesús sabiendo en sí mismo que sus discípulos murmuraban de esto, les dijo: ¿Esto os escandaliza?

63. ¿Qué será, pues, si veis al Hijo del hombre subir á donde estaba antes?

64. El espíritu es el que da vida; la carne para nada sirve: las palabras que yo os he dicho, espíritu y vida son (*s*).

(*p*) *Qui de celo descendit*, véase el versículo 32 de este capítulo.

(*q*) VERSÍCULOS 49-59.—Juan habla de la cena como cristiano que la conoce y que está muy bien instruido del rito esencial de la religion y que además tiene la idea de explicar de un modo racional ese mismo rito. Sorprende, sin embargo, que no diga nada de la institucion formal de la cena al tratar de la pasion de Jesucristo, ó que al menos se ocupe aquí de ella de una manera distinta de los otros tres evangelistas. (Véase *Lúc.*, xxii.)

(*r*) VERSÍCULOS 48-59.—El contesto de todo este capítulo deja ver claramente que bajo los nombres de carne ó de comida, de sangre ó de bebida, debe entenderse la doctrina de Jesucristo. Así, bajo la alegoría de la fuente de agua viva representaba su moral á la mujer samaritana, así calificaba de mala levadura las absurdas tradiciones de los fariseos, y aun en otra ocasion empleando los mismos términos figurados de bebida y alimento, hace decir á sus discípulos cuyas provisiones estaban agotadas: «¿Qué pretende pues? ¿qué habla de comer si no tenemos pan?» (Véase *I Corintios*, x, 16.)

(*s*) «Aquí no se trata de carne; lo que os digo es todo espíritu,» es decir, intelectual, simbólico. El mismo Jesús da la clave del enigma. ¿Cómo despues de esto se ha podido ver aquí el dogma de la transubstanciacion?

Puede descubrirse un doble pensamiento en esta larga alegoría de la carne y de la sangre: 1.º Jesucristo invita á los judíos á recibir su ley, sin la cual no tendrán la vida eterna, esto es, no llegarán á la perfeccion moral, á la beatitud suprema; 2.º de la predicacion de su ley, de sus dogmas y de su moral pasa rápidamente á la idea de darse él mismo como ejemplo á sus discípulos y les

65. Mas hay algunos de vosotros que no creen. Porque Jesús sabia desde el principio quiénes eran los que no creian y quién le habia de entregar;

66. Y les decia: Por esto os he dicho que ninguno puede venir á mí si no le fuere dado á mi Padre.

67. Desde entonces muchos de sus discípulos se retiraron (*t*) y no le seguian ya.

68. Y Jesús sobre esto dijo á los doce apóstoles: ¿Y vosotros no queréis tambien irros?

69. Y Simon-Pedro le respondió: ¿A quién iremos, Señor? Tú tienes palabras de vida eterna;

70. Nosotros creemos y sabemos que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios.

71. Jesús les respondió: ¿No os escogí yo en número de doce y uno de vosotros es un diablo?

72. Y hablaba de Júdas Iscariote, hijo de Simon; porque este, que era uno de los doce, le habia de entregar.

invita á marchar en pos de él. Previendo acaso su desgraciado fin, digno coronamiento de una vida llena de fatigas, de tribulaciones y de persecuciones, él ha debido considerarse victima voluntaria de su ley y esperar el martirio. *Yo soy el pan de la vida*, esto es, yo soy el predicador de la ley divina y eterna; *la comida que yo doy, es mi carne que perecerá por la salud de todos*: es decir, la moral que yo predico, es la de sacrificarse por sus semejantes. *Así como yo vivo por mi padre, el que me come debe vivir por mí*, esto es, así como mi vida está consagrada á la ley de Dios, así mis verdaderos discípulos deben vivir y morir por mí y por mi religion. (Véase *I Corintios*, x, 16.)

(*t*) *Multi... abierunt*.—Todo esto se enlaza admirablemente en la interpretacion que yo le doy. Se ama á Jesús, su bondad, sus milagros, su moral, su crítica de los escribas y fariseos; se le aclamará mesías si él lo quiere; mas cuando se le oye decir que el mesianismo, etc., etc., debe entenderse en sentido espiritual, se le rechaza y se le abandona. La predicacion de Jesús es radicalmente contraria á las ideas de su época; reformador y revolucionario, pero no charlatan ni místico, se esfuerza en explicar que la verdadera emancipacion es obra del corazon y de la voluntad, y desde entonces no se le escucha. El saco de Jerusalem podrá fácilmente darle la razon, mas no por eso se le creará. Por último, no habiendo podido hacerle rey, mesías mundano, se le hará mesías espiritual en un sentido teológico todavía mas distante de su pensamiento que todas las fantasías mesiánicas de los fariseos.

## CAPITULO VII

ASISTE JESÚS SECRETAMENTE Á LA FIESTA DE LOS TABERNÁCULOS.—ENSEÑA ALLÍ EN PÚBLICO.—ANUNCIA SU MUERTE Y SU RESURRECCION.—INTENTAN EN VANO PRENDERLE.—NICODEMO SALE Á SU DEFENSA.

1. Despues de esto (*a*) andaba Jesús por la Galilea, no queriendo pasar á la Judea porque los judíos le buscaban para matarle (*b*),
2. Y estaba próxima la fiesta de los judíos, llamada de los tabernáculos,
3. Y sus hermanos le dijeron: Quitate de aquí, y ve á Judea para que tus discípulos vean tambien las obras que haces,
4. Pues ninguno hace cosas en oculto cuando quiere ser conocido en el público: puesto que haces estas cosas, manifiéstate al mundo (*c* y *d*);
5. Porque sus hermanos no creían en él.
6. Jesús les dijo: Mi tiempo aun no ha venido; mas vuestro tiempo siempre está preparado.
7. Y no puede el mundo aborreceros á vosotros; mas á mí me aborrece porque yo doy testimonio de que sus obras son malas.
8. Id vosotros á esta fiesta: yo no voy todavía porque mi tiempo aun no está cumplido.
9. Habiendo dicho esto, se quedó en Galilea.
10. Mas despues que sus hermanos hubieron partido, él fué tambien á la fiesta, no públicamente, mas como si hubiese querido ocultarse (*e*).
11. Los judíos le buscaban durante esta fiesta, y decían: ¿En dónde está aquel? (*f*).
12. Y se hablaba mucho de él en secreto entre el pueblo, porque los unos decían: Bueno es; y los otros: No, antes seduce (*g*) á las gentes;

(*a*) *Post hæc*. Nada de fechas.

(*b*) Los judíos quieren matar á Jesús. ¿Por qué? ¿Porque se dice el *Mesías*?—No, porque Jesús niega el *Mesías*; mas esto es lo que los evangelistas tienen buen cuidado de confundir. Tambien ellos quieren un *mesías*, solo que se forman un *mesías* fantástico en lugar del *mesías* real.

(*c*) Este versículo hace referencia á *Mateo*, v, 13-16, etc.

(*d*) VERSÍCULOS 3-4.—Esta es la gran tentacion, ó mas bien, la gran traicion. Júdas Iscariote no hizo mas.

(*e*) Este hecho no es cierto, segun el versículo 1 y segun los pasajes de *Mateo*, *Márco*s y *Lúcas*, que se hallan de acuerdo en esto.

(*f*) Se le esperaba porque iba á Jerusalem en estos dias.

(*g*) *Seducit*. Esto es su crimen.

13. Pero ninguno hablaba abiertamente de él por miedo de los discípulos (*h*).
14. Y á mitad de la fiesta subió Jesús al templo y enseñaba,
15. Y los judíos se maravillaban, y decían: ¿Cómo este hombre sabe las Escrituras no habiéndolas estudiado?
16. Jesús les respondió: Mi doctrina no es mia, sino de aquel que me ha enviado.
17. El que quisiere hacer la voluntad de Dios, reconocerá si mi doctrina es de él ó si yo hablo de mí mismo.
18. El que de sí mismo habla busca su propia gloria; mas el que busca la gloria de aquel que le envia, este veraz es, y no hay en él injusticia (*i*).
19. ¿Por ventura no os dió Moisés la ley y ninguno de vosotros la cumplís?
20. ¿Por qué tratis de hacerme morir? El pueblo le respondió: Estás poseido del demonio; ¿quién te quiere matar?
21. Jesús les respondió: Hice una sola obra *el dia del sábado* y todos os maravillasteis.
22. Pero Moisés dió *la ley* de la circuncision, aunque esta viene de los patriarcas y no de Moisés, y no dejais de circuncidar en sábado.
23. Si un hombre puede recibir la circuncision en sábado sin que la ley de Moisés sea quebrantada, ¿por qué os encolerizais contra mí porque he curado á un hombre en todo su cuerpo en sábado?
24. No juzgueis segun la apariencia, mas juzgad segun la justicia.
25. Entonces algunos de Jerusalem comenzaron á decir: ¿No es este el que buscan para matarlo?
26. Pues ved aquí que habla en público y no le dicen nada. ¿Será que los senadores han reconocido que es *verdaderamente* el Cristo?
27. Mas nosotros sabemos, sin embargo, de dónde es este, y cuando viniere el Cristo nadie sabrá de donde sea (*j*).
28. Jesús sin embargo continuaba enseñándoles y alzaba la voz en el templo y decia: Vosotros me conoceis y sabeis de donde soy, empero yo no he venido de mí mismo; mas es veraz el que me envió á quien vosotros no conoceis.

(*h*) *Propter metum Judæorum*. Es de notar esta frase. Los judíos están representados aquí como un partido, como el partido mesianista, no como la nacion.

(*i*) VERSÍCULOS 17-18.—Muy discreto.

(*j*) Aquí se encuentra la respuesta al argumento que Bossuet hace á los judíos: «Si el Cristo venia, vosotros no podríais reconocerlo porque no sabiais de donde vendria.» Como se ve, esta era precisamente la opinion antigua. ¿Cuál era el origen de esta tradicion?

29. Yo le conozco, porque he nacido de él y él me envió (*k*).
30. Y buscaban medios de prenderle; y nadie le echaba mano porque todavía no era llegada su hora.
31. Muchos del pueblo creyeron en él y decían *entre ellos*: Cuando el Cristo viniere, ¿hará mas milagros que los que este hace?
32. Los fariseos oyeron estos murmullos del pueblo acerca de él, y los príncipes de los sacerdotes enviaron ministros para que le prendiesen.
33. Jesús les dijo: Aun estaré con vosotros un poco de tiempo y voy luego á aquel que me envió.
34. Vosotros me buscareis y no me hallareis; y no podreis venir donde yo estaré.
35. Los judíos dijeron entresí: ¿A dónde se irá este que no le podamos encontrar? ¿Irá hácia las jentes que están dispersas por todo el mundo y á enseñar á los gentiles? (*l*).
36. ¿Qué significa esta palabra que acaba de decir: Vosotros me buscareis y no me hallareis, y no podreis venir á donde yo estaré?
37. El último día de la fiesta, que era el mas solemne, estaba allí Jesús y decía en alta voz: Si alguno tiene sed, venga á mí y beba.
38. Si alguno cree en mí, saldrán ríos de agua viva de su corazón, como dice la Escritura.
39. Esto dijo del Espíritu que habian de recibir los que creyesen en él; porque aun no habia sido dado el Espíritu Santo por cuanto Jesús no era todavía glorificado.
40. Sin embargo, muchas de aquellas gentes escuchaban estas palabras y decían: Este hombre es seguramente un profeta.
41. Otros decían: Este es el Cristo. Y algunos otros decían: ¿Pues qué, de la Galilea ha de venir?
42. ¿No dice la Escritura que el Cristo vendrá de la raza de David y de la ciudad de Bethleem donde estaba David? (*m*).

(*k*) VERSÍCULOS 28-29.—Argumento decisivo contra los mesianistas. ¡Y bien! dice Jesús, puesto que sabéis quien soy y de donde vengo, claro es que yo no hablo por mí mismo sino por orden divina. Así os digo, el sábado no es nada... el Mesías nada... y no hay mas verdad que la justicia y las buenas obras.—Preciso es confesar que todo esto es mas atrevido que cuanto habian hecho y dicho los profetas. En este punto la figura de Jesús aparece grandiosa.

(*l*) Si este versículo es histórico, tendremos aquí el origen de la mision de los gentiles. Sabiase por Malachías y otros que todas las naciones seguirian al Cristo y vendrian á Jerusalem.

(*m*) VERSÍCULOS 40-42.—La opinion sobreentendida del evangelista se hace aquí patente. Menciona los argumentos contradictorios de los judíos para burlarse de ellos, Jesús no es ni profeta

43. Así que habia disension en el pueblo sobre este punto (*n*).
44. Y algunos de ellos le querian prender; mas ninguno puso la mano sobre él.
45. Volvieron pues los ministros á los príncipes de los sacerdotes y á los fariseos y estos les dijeron: ¿Por qué no le habeis traído?
46. Los ministros les respondieron: Nunca así habló hombre como este hombre (*o*).
47. Los fariseos les respondieron: ¿Pues qué, vosotros habeis sido tambien seducidos?
48. ¿Hay alguno de los senadores ó de los fariseos que haya creído en él?
49. Porque ese populacho (*p*) que no sabe la ley, son gentes malditas de Dios.
50. En esto Nicodemo, que era uno de ellos y el mismo que habia ido á Jesús de noche, les dijo:
51. ¿Por ventura nuestra ley permite condenar á ninguno sin haberle oído antes y sin informarse de sus acciones?
52. Ellos le respondieron: ¿Eres tú tambien galileo? (*q*). E cudriña las Escrituras, y entiende que no salió ningun profeta de Galilea (*r*).
53. Y se volvieron cada uno á su casa.

ni el Mesias, es el *Logos*; esto es lo que piensa San Juan. Ahora bien, suprimid aun esta idea trascendental y tendreis el verdadero carácter de Jesús, un rabino reformador que se rie de las supersticiones judías y que perezce por querer curar su pátria de un peligroso error.

(*n*) En verdad, para los judíos habia motivos de contienda y de lucha.

(*o*) En efecto, Jesús hacia oposicion bajo todos puntos de vista á la fé y á la esperanza de los judíos; en su mision moralizadora iba mucho mas allá.

(*p*) *Turba hæc*.—Los fariseos no consideraban esta gente como hijos de Abraham. Los verdaderos judíos, los israelitas, son los escribas, los fariseos, los saduceos, etc.

(*q*) *Galileus*.—Este fué el primer nombre dado á los discípulos de Jesús, los cuales solo fueron llamados *cristianos* en Antioquia, á pesar de la formal palabra de Jesús su maestro.

(*r*) *Profeta*.—No hay profeta que venga de *Galilea*. No se trata aquí de saber si Jesús es el Mesias ó no: la cuestion es evidente para todo judío verdadero; preguntase solamente si un hombre que profesa tales ideas sobre el Mesias y que es galileo, es un hombre digno de fé, un varon de Dios, un profeta.